



No relativizar la lucha contra el demonio. **2014-07-02**

Oración preparatoria

Señor Dios, iyo nunca quiero pedirte que te vayas de mi vida! Al contrario, por eso me pongo en tu presencia en la oración. Sé que en estos momentos me estás escuchando, me ves y conoces todo lo que hay en mi corazón. Tú conoces mis inquietudes, mis preocupaciones, mis anhelos y mis sueños. Pongo todo en tus manos, soy tuyo. Nunca me abandones.

Petición *(gracia/fruto que se busca)*

Jesús, dame la gracia de ser fiel y perseverante en mi vida de oración.

Texto base para entablar el diálogo con Dios.

Del santo Evangelio según san Mateo 8, 28-34

En aquel tiempo, cuando Jesús desembarcó en la otra orilla del lago, en tierra de los gadarenos, dos endemoniados salieron de entre los sepulcros y fueron a su encuentro. Eran tan feroces, que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. Los endemoniados le gritaron a Jesús: «¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Acaso has venido hasta aquí para atormentarnos antes del tiempo señalado?»

No lejos de ahí había una numerosa piara de cerdos que estaban comiendo. Los demonios le suplicaron a Jesús: «Si vienes a echarnos fuera, mándanos entrar en esos cerdos». El les respondió: «Está bien».

Entonces los demonios salieron de los hombres, se metieron en los cerdos y toda la piara se precipitó en el lago por un despeñadero y los cerdos se ahogaron.

Los que cuidaban los cerdos huyeron hacia la ciudad a dar parte de todos aquellos acontecimientos y de lo sucedido a los endemoniados. Entonces salió toda la gente de la ciudad al encuentro de Jesús, y al verlo, le suplicaron que se fuera de su territorio.

Palabra del Señor.

Meditación *(profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)*

Siempre debemos vigilar contra el engaño del diablo. No se puede seguir la victoria de Jesús sobre el mal en el miedo, no hay que confundir, relativizar la verdad en la lucha contra el demonio.

Jesús echa fuera demonios, y alguien empieza a dar explicaciones para disminuir la fuerza del Señor. Siempre existe la tentación de menospreciar la figura de Jesús como si fuera, en el mejor de los casos, un curandero, que no debe tomarse muy en serio. Una actitud que ha llegado a nuestros días.

Jesús vino a destruir al diablo, a darnos la liberación de la esclavitud del diablo sobre nosotros. Y, no se puede decir que exageramos. En este punto no hay matices. Hay una lucha, y una lucha en la que se juega la salud, la salud eterna, la salvación eterna para todos nosotros. Siempre debemos vigilar, vigilar contra el engaño, contra la seducción del mal... (Cf. S.S. Francisco, 11 de octubre de 2013, homilía en Santa Marta).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito *(es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)*

Con una confianza inquebrantable en la victoria de Cristo sobre el pecado y el mal en mi vida, pondré en agenda mi próxima dirección espiritual.

«Un hombre maduro es el que saca de su propia interioridad el sentido y la dirección de sus acciones y no de los criterios de moda»
(*Cristo al centro*, n. 1482).